



Capítulo 105 - Geminia

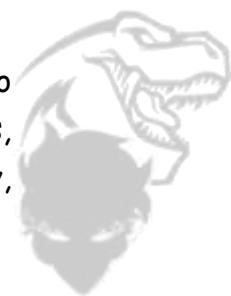
La pareja no apartaba los ojos del pequeño cachorro de lobo, pensando:

«¿Cómo espera el Sistema que ayudemos a Nemo a domesticarla?».

En ese momento, Izzy se volvió hacia Nemo, preocupado por la mirada del cachorro:

«Nemo, este pequeño cachorro de lobo es muy extraño. Siento que me está mirando». Estas palabras sorprendieron al propio Nemo.

No podía apartar la mirada del pequeño cachorro de lobo, y el cachorro tampoco apartaba la mirada de él. Y ahora, cuando Izzy dijo esas palabras, también sintió que el pequeño cachorro de lobo no lo miraba a él, sino a Izzy, que estaba dentro de él en ese momento.



Era la primera vez que otro ser descubría la presencia de Izzy dentro de él.

«¡Siéntense, no sean tímidos!», invitó la doppelgänger de Milica con una sonrisa, señalando tres sillas vacías frente a la mesa.

El trío miró las sillas con incredulidad, como preguntando: «¿Son estas las verdaderas?».

La doppelgänger de Milica, por supuesto, notó su confusión y suspiró suavemente: «Traigan las sillas de siempre».



En ese mismo instante, ante los ojos del trío, las tres sillas que acababan de estar en su sitio saltaron bruscamente y salieron corriendo de la habitación.

Tal y como esperaban, las sillas resultaron ser doppelgängers. Todo el edificio estaba construido con doppelgängers.

Miraron a sus pies con incredulidad, temiendo estar pisando los mismos doppelgängers.

Poco después, las mismas tres sillas que llevaban las otras sillas entraron corriendo en la habitación. Las colocaron ruidosamente en sus lugares originales y salieron corriendo sin que se les ordenara.

Todo parecía muy extraño, pero también divertido. Idan y Arabel no pudieron evitar sonreír mientras observaban cómo se desarrollaba la escena.



«¡Bueno, qué le vamos a hacer!», dijo Idan, y eligió la silla del centro y se sentó en ella. Aunque tenía dudas de que los doppelgängers pudieran haber traído otros doppelgängers con forma de sillas normales, solo para que pareciera que habían traído sillas normales, decidió confiar en ellos.

Arabel y Nemo lo siguieron y se sentaron a ambos lados de él.

El pequeño lobo no le quitó los ojos de encima a Nemo en ningún momento. Pronto, mientras seguía mirándolo fijamente, el cachorro comenzó a cambiar de nuevo, esta vez convirtiéndose en un pequeño zorro negro.

El trío no pudo evitar sorprenderse por tal magia. Aunque era común para los doppelgängers, la forma en que sucedió justo delante de sus ojos, e incluso con una criatura tan pequeña y encantadora, no pudo evitar llamar su atención.



«¿No es adorable?», preguntó el doppelgänger de Milica, y el trío asintió sin dudarlo.

«¿Veis? Os dije que sois hermosos, sin importar cómo seáis», dijo el doppelgänger de Milica, volviéndose hacia la cría de zorro y acariciándole suavemente la cabeza.

«Wu-wu-wu», separándose finalmente de Nemo y escuchando sus palabras, la pequeña zorra comenzó a acariciarla.

La doppelgänger de Milica comenzó a acariciar a la cría de zorro con aún más entusiasmo.

«¡Ah, lo siento! ¡Me he distraído!», se disculpó la doppelgänger de Milica.

Todo lo que les había sucedido al trío después de entrar en este edificio les parecía increíble. No esperaban ver algo así en la capa central de la Zona Prohibida.

Especialmente teniendo en cuenta que frente a ellos se sentaba una poderosa doppelgänger, la tormenta eléctrica de la capa central, que se comportaba como un ser inteligente normal y corriente.

«Sistema, por favor, dime, ¿es realmente una "doppelgänger perfecta"? ¿O es otra cosa?», preguntó Idan, sin creer lo que estaba pasando y dudando ligeramente de la identidad de la doppelgänger de Milica.

Decidió pedir consejo al Sistema.



[Anfitrión, ¿por fin te has dado cuenta? Empezaba a dudar de que lo hicieras. Tienes razón, no es solo un «doble perfecto», sino algo más].

Idan y Arabel se sorprendieron al oír las palabras del Sistema. Nemo y el doble de Milica tampoco pudieron evitar prestar atención.

«Entonces, ¿quién es ella? ¿Cómo se llama su especie?», preguntó Idan mentalmente.

[Anfitrión. Debes darte cuenta de que los nombres de los tipos de doppelgängers, como «mudo», «hablador» y «perfecto», no son oficiales. Estos nombres les fueron dados por los lugareños y otras personas. De hecho, todos pertenecen a la misma raza. Dentro de esta raza, solo se diferencian en el grado de dominio de su habilidad básica, la imitación.

Al igual que este Sistema, se pueden clasificar según su nivel de rareza. Los normales son «Mudos», los raros son «Hablantes», los épicos son «Perfectos» y los legendarios son precisamente este doppelgänger de tu maestra y el pequeño cachorro de zorro que yace en su regazo].

En pocas palabras, su Sistema les había encomendado la tarea de domesticar al descendiente de un doppelgänger legendario.

«Qué interesante», murmuró el doppelgänger de Milica, mientras seguía acariciando suavemente al cachorro de zorro.

«Veo que tienes muchas preguntas que hacerme. Pero antes de entrar en materia, déjame presentarme. Me llamo Geminia y soy la líder de los doppelgängers», dijo Geminia, el doppelgänger de Milica.



Luego miró a sus compañeros y dijo con una sonrisa: «¡Llevaba tanto tiempo deseando conocerlos! ¡Desde el día en que descubrí vuestra existencia!».

La sincera confesión de un ser como ella sobre su deseo de conocerlos fue sin duda una sorpresa para los tres.

Además, les sorprendió gratamente saber que esta doppelgänger tenía su propio nombre.

Aunque les dijo su nombre, seguía pareciéndose a su maestra sin cambiar su apariencia.

«¿Puedes cambiar tu apariencia? Es un poco incómodo llamarte por tu nombre cuando te pareces tanto a nuestra maestra», le pidió Arabel a Geminia.

Las otras dos apoyaron su sugerencia, ya que también se sentían incómodas.

«¡Por supuesto!», dijo Geminia, y su apariencia cambió inmediatamente. Ahora, una hermosa mujer con largo cabello negro y ojos negros estaba sentada frente a ellos. Junto con su apariencia, su ropa también cambió: llevaba un precioso vestido negro.

Idan y Nemo no pudieron evitar tragarse saliva al ver a esta belleza.

Arabel también quedó asombrada por la nueva apariencia de Geminia, incluso como mujer. Al notar la mirada de Idan, le dio un ligero codazo para sacarlo de su ensimismamiento.

Al darse cuenta de lo que le había pasado, miró a Arabel con cara de culpabilidad. Arabel, por su parte, lo miró con cierto disgusto. Ella misma no



se daba cuenta de que en ese momento sentía un poco de envidia por la nueva apariencia de Geminia y estaba ligeramente molesta por la forma en que Idan la miraba.

Geminia observó este pequeño intercambio con una leve sonrisa.

Desde que entraron en la Zona Prohibida, los había estado observando de cerca y se daba cuenta de que algo inusual estaba pasando entre ellos.

Ambos parecían gustarse, pero era como si una pared invisible se interpusiera entre ellos, impidiéndoles dar el siguiente paso.

No, basándose en sus observaciones, se daba cuenta de que el problema estaba en ambos.

Aunque el chico es más abierto, sigue conteniéndose y esperando a que la chica dé el primer paso, por miedo a hacerlo él.



En cuanto a la chica, su problema son las dudas y el miedo, por lo que no intenta avanzar en la relación y se queda estancada.

Hasta que uno de los dos tome la iniciativa, es poco probable que puedan avanzar en su relación.

Ella solo suspiró suavemente mientras los observaba.